

**PARA QUE TODOS
SEAN UNO**



***Escapulario
del Carmen***

Número 1598 Enero-Febrero 2026

SUMARIO

- | | |
|----------------------------------|------------------------------------|
| 3 Editorial | 26 Descubre la clausura |
| 4 El noticiero | 28 Efemérides |
| 6 María madre nuestra | 30 Figuras del Carmelo |
| 8 El eje | 32 Encuentro con la palabra |
| 13 Inspirarte | 35 Libros |
| 14 Nuestra espiritualidad | 36 Nuestros conventos |
| 16 Sal de la tierra | 38 Liturgia |
| 18 Misioneros | 40 ... de película |
| 22 Catequesis del Papa | 42 Pasatiempos |
| 24 Nuestra ONG Karit | 43 Vocaciones |



**Escapulario
del Carmen**

Dirección y Administración:

Francisco Daza Valverde

COLABORADORES:

Manuel Bonilla, M^a Dolores Domínguez, Fr. Anthony Flores Vanegas, Juan Gil, Jordi M^a Gil, Pedro Godoy Domínguez, José Manuel Granados, Alejandro López-Lapuente, Esther Martín, Fernando Millán, Eric N'Do, Alejandro Peñalta, Francisco Rivera, M^a Yolanda Romero, Esther del Val, Xavier Varella.

Revista mensual de la Familia Carmelita · Fundada en 1904
Número 1598 · Enero-Febrero 2026

Redacción:

Pl. del Carmen, 1 · 11403 -
Jerez de la Frontera (Cádiz) ·
Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03
revistaescapulariodelcarmen@
yahoo.es
www.basilicadelcarmen.com
www.escapulariodelcarmen.com

Imprime:

EDID ÁCTICA

ISSN: 1889 – 0601
Depósito Legal: CA – 532 -1967
N.I.F. R-1100187-B

Suscripción:

España: 20 € · Europa: 45€ · Resto del mundo: 60 €
BBVA: ES25 - 0182 - 3240 - 04 – 0200285127
CAIXABANK: ES48 - 2100 - 8540 - 87 – 2100643061



Desde la Redacción de la revista Escapulario del Carmen, saludamos con alegría a todos nuestros suscriptores y lectores, deseándoles que el año nuevo 2026 sea favorable para todos, particularmente para aquellos que más lo necesitan. Por nuestra parte, contando con vuestra ayuda, procuraremos

continuar con la misión que desempeña esta humilde publicación carmelita desde hace más de cien años: extender la Buena nueva del Evangelio, el amor a la Iglesia y la devoción a Nuestra Madre del Carmen.

Con el inicio del nuevo año, en el artículo central, hemos querido sumarnos a la intención de la Iglesia que reza por la unión y comunión de todos los cristianos en torno a Cristo. El ecumenismo es la fuerza espiritual que busca este objetivo mediante la oración, el diálogo y la cooperación de todos en bien de la caridad. La cita de Juan 17, 21 resuena en el corazón de todos los que se sienten implicados en esta noble misión. En un mundo roto y dividido por causas diversas, la misión de la Iglesia es ofrecer caminos de encuentro; levantar puentes y destruir muros.

En este inicio de año queremos también inaugurar una nueva sección que tendrá por título "Encuentro con la Palabra". De forma sencilla, a la vez que fundamentada, el P. Salvador Villota nos invitará a profundizar en diferentes textos bíblicos que nos ayuden a descubrir el sentido de algunas de las principales fiestas que jalonan el año litúrgico. Encontrarnos con la Palabra es encontrarnos con Cristo.

El resto de las secciones habituales continuarán, aunque algunas con un título nuevo.

Deseamos que todo sea de vuestro agrado.

La redacción.

EL NOTICIERO

NOMBRADO UN OBISPO CARMELITA EN LA DIÓCESIS DE MAGUNCIA



Nuestro padre General, Desiderio García Martínez, O. Carm., el pasado mes de noviembre nos daba esta gran noticia:

Con alegría os informo que la Santa Sede nos ha comunicado, esta mañana, miércoles, 26 de noviembre de 2025, que nuestro hermano, el P. Joshy Pottackal, O. Carm., de la Provincia de Santo Tomás de la India, ha sido nombrado Obispo Auxiliar de la Diócesis de Maguncia. Es la primera vez que se nombra un obispo no europeo en Alemania. El P. Joshy, de 48 años, tiene la nacionalidad alemana.

El obispo de Maguncia, SER, Peter Kohlgraf, ha declarado que el nuevo obispo auxiliar es un hombre sencillo, de gran corazón, trabajador, competente y con buen criterio. El hecho de que nuestro hermano Joshy sea el primer obispo no europeo en Alemania, no solo nos llena de orgullo como carmelitas, sino que,

además, es un signo importante de la unidad de la Iglesia en la diversidad. Mons. Kohlgraf decía: «Estamos llamados a vivir la unidad en la diversidad, con diferentes caminos de fe y antecedentes culturales. En esta Iglesia no hay extranjeros».

«No soy un teórico con título de doctor. Mis sermones rara vez duran más de cinco minutos», declaró el P. Joshy en su primera rueda de prensa.

La consagración episcopal oficial está prevista para el 15 de marzo en la catedral de Maguncia. Mons. Pottackal sucede al anterior obispo auxiliar, SER Udo Markus Bentz, que, en 2023, fue nombrado arzobispo de Paderborn.

Querido hermano Joshy, gracias por tu entrega y generosidad. Rezaremos por ti en tu nueva misión en la Iglesia y en el mundo. Que Santa María del Monte Carmelo, nuestra Madre y Hermana, te acompañe siempre.

(CITOC NEWS 26/11/2025)

UNA JOYA DE 1495 DE LA BIBLIOTECA CARMELITA



Delos depósitos bibliográficos de la Biblioteca General Carmelita ha salido a la luz un elegante incunable

impreso en Brescia el 13 de septiembre de 1495, en la imprenta y librería de Bernardino Misinta, activo entre 1490 y 1509 en Lombardía y Véneto.

El volumen contiene la traducción al latín, realizada por el veneciano Girolamo Donati (1456-1511), de la obra *De anima* del filósofo griego y comentarista aristotélico Alejandro de Afrodisia (siglos II-III).

El incunable —del latín *incunabulum*, es decir, en cuna, para indicar los primeros libros impresos en el siglo XV— aún no muestra el típico frontispicio que se implantará a partir de 1500, sino una carta de incipit muy similar a las presentes en los códices manuscritos coetáneos, con inicial incipiente rubricada, de mayor tamaño, sobre fondo floral, realizada con técnica xilográfica. Además, acompañando al texto, se

puede ver un friso vegetal, insertado manualmente, que se extiende por tres lados de la página, excepto por el margen inferior, donde se distinguen tres sellos, entre ellos el de la Biblioteca Carmelita.

Como es habitual en los primeros libros impresos, el tipo de letra utilizado (el llamado «tipo romano») reproduce las características de la escritura humanística empleada en los códices del siglo XV.

La influencia de los libros manuscritos también es visible en el interior del volumen, donde hay espacios en blanco reservados para la decoración, acompañados de «letras guía», en correspondencia con las iniciales mayores del texto, que debían imprimirse en un segundo momento con respecto al texto.

En la última página del ejemplar se encuentra el colofón, donde se recogen los datos relativos a la impresión, como el nombre del tipógrafo, la fecha y el lugar.

Por último, dado que en aquella época los libros se conservaban en posición horizontal, en el borde inferior se añadían a mano el nombre del autor y el título de la obra.

(CITOC 31/10/2025)

Xavier Varella, O. Carm.

MARÍA MADRE NUESTRA

DIOS ES LA GRANDEZA DE MARÍA



María es prototipo de los *anawim*, de los “pobres de Yahveh”, de aquel “resto” del pueblo de Israel que, por encima de todo, fue fiel a la alianza establecida con Dios desde antiguo.

Los anawin son los pobres de espíritu, los que, alejados de las estructuras del poder, del tipo que fueran, permanecen abiertos a los designios divinos, con esperanza en sus promesas; los que solo confían en la salvación que viene del Señor, a quien experimentan como su mayor riqueza, en la vivencia de una vida sencilla y de una fe inquebrantable; los que saben que nada ni nadie es como Dios. De este “resto” de Israel nacería el Mesías.

María, como “pobre de Yahveh”, vivió en la presencia de Dios y se dejó habitar y conducir por su gracia; con actitud de disponibilidad, se fío de él y correspondió, en total fidelidad, con la entrega de su vida a tanto amor recibido. En su pequeñez, experimentó que Él la hacía grande; así lo manifestó ella misma en el cántico del Magnificat, verdadero mosaico de referencias bíblicas.

La Virgen, ante su prima Isabel, alabó a Dios y le dio gracias por todo lo que había hecho en ella y en el resto del pueblo de Israel que permaneció

MARÍA MADRE NUESTRA

fiel a su voluntad. Centrándose en la misericordia divina, María reconoce su propia pequeñez y, a la vez, la grandeza de quien la llamó a ser madre del Mesías: es el Dios que protege a los pequeños; el que acoge a los humildes de corazón y rechaza a los soberbios; el que colma de bienes a los hambrientos y despide vacíos a los ricos; el que cumple las promesas hechas a Abrahán y a su descendencia para siempre. La Madre de Dios sabe que Él es el verdadero protagonista de esta historia de amor; ella se sabe instrumento en sus manos. Lo acepta responsablemente y lo agradece con alegría.

Aprendamos de la Virgen María a ser instrumentos de Dios y presencia viva del Evangelio en medio de nuestra historia. Todo es posible para quien se confía a la acción de la gracia y de la misericordia que vienen de lo alto.



EL ECUMENISMO EN LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA CATÓLICA



Los cristianos del mundo entero, de todos los ritos y confesiones, celebramos en este mes el octavario de oración ecuménica por la unidad por los cristianos. ¿Qué fin se quiere conseguir con esto? ¿Dónde tiene su origen? ¿Qué entiende la Iglesia Católica por ecumenismo? ¿Qué medios se proponen para ello? En el siguiente artículo intentaremos dar respuesta a estos interrogantes a la luz del Magisterio de la Iglesia.

1. ORIGEN DEL MOVIMIENTO ECUMÉNICO

El origen histórico del movimiento ecuménico lo encontramos en el protestantismo del siglo XX. Dada la cada vez mayor división existente entre las distintas denominaciones protestantes, y la gran confusión que esto ocasionaba en los territorios de misión como Asia y África, donde bautistas, presbiterianos, metodistas, anglicanos... trabajaban en un



mismo lugar predicando doctrinas diferentes, se vio necesario buscar una solución. Para ello en 1910 se reunió la **Conferencia Misionera de Edimburgo** y, más tarde, en 1948, se fundó el **Consejo Mundial de las Iglesias**, con los que nacería el movimiento ecuménico. En un principio la Iglesia Católica no participó debido al fuerte relativismo doctrinal que caracterizaba a dicho ecumenismo ya que defendía “que todas las religiones son, con poca diferencia, buenas y laudables, pues aunque de distinto modo, todas nos demuestran (...) que somos llevados hacia Dios” (Pío XI, *Mortalium animos* (1928), 3). Y, aunque con Pío XII se dieron algunos pasos importantes, no sería hasta el Concilio Vaticano II cuando la Iglesia Católica formaría parte de este movimiento, pero especificando

lo que había de entenderse como ecumenismo auténtico. Para ello, en 1964, los Padres Conciliares elaborarían un documento clave: **Unitatis Redintegratio**. Esta doctrina sería luego desarrollada por los Papas posteriores – especialmente San Juan Pablo II con la encíclica **Ut Unum Sint** (1995)- llegando a afirmar que el ecumenismo ha de ser un “compromiso irreversible de la Iglesia Católica” (UUS 20).

2. QUÉ BUSCA EL MOVIMIENTO ECUMÉNICO

A veces existe confusión entre los católicos -debido a ciertas influencias venidas del protestantismo- a la hora de entender el ecumenismo. Para ello distinguiremos cómo se entiende el ecumenismo en el mundo protestante y cómo en el ámbito católico.

Para el **protestantismo** el ecumenismo consiste en conseguir una unidad espiritual mínima entre los cristianos (la fe en Cristo y la importancia capital de la Biblia), pero respetando las diferencias doctrinales e institucionales: **“unidad en lo esencial, libertad en lo secundario, caridad en todo”** (esta era la idea fundacional desde la *Conferencia de Edimburgo* de 1910 y el *Consejo Mundial de las Iglesias* de 1948).

En cambio, para el **catolicismo**,



el ecumenismo pretende la plena comunión visible de todos los cristianos en la Iglesia Católica mediante la verdad, la caridad y el diálogo. Los Padres Conciliares del Vaticano II anhelaban que “poco a poco por esta vía, superados todos los obstáculos que impiden la perfecta comunión eclesial, todos los cristianos se congreguen en una única celebración de la Eucaristía, en orden

a **la unidad de la una y única Iglesia**, a la unidad que Cristo dio a su Iglesia desde un principio, y que creemos subsiste indefectible **en la Iglesia católica** de los siglos” (UR 4). Y Juan Pablo II lo expresaba así: “El mejor conocimiento recíproco que ya se da entre nosotros, las convergencias doctrinales alcanzadas, que han tenido como consecuencia un crecimiento afectivo y efectivo de

la comunión, no son suficientes para la conciencia de los cristianos que profesan la Iglesia una, santa, católica y apostólica. ***El fin último del movimiento ecuménico es el restablecimiento de la plena unidad visible de todos los bautizados***" (UUS 77). Y el documento *Dominus Iesus*, publicado en el año 2000, especifica más aún que el ecumenismo busca ***"la plena incorporación a la unidad católica"***. (DI17)

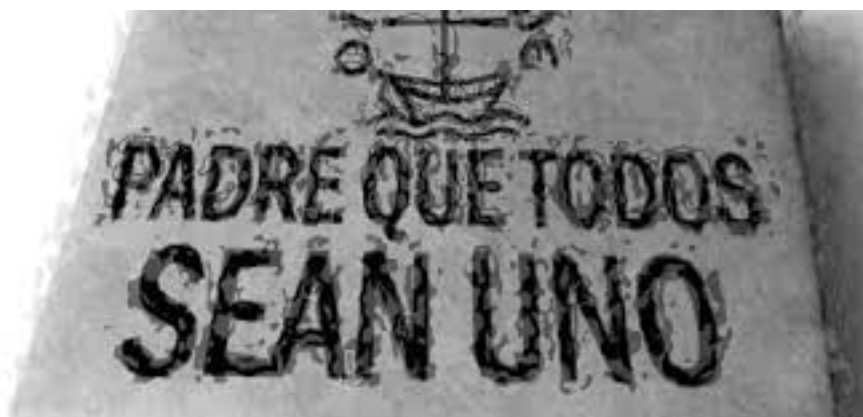
Esta posición doctrinal del catolicismo se basa en que, aunque el Magisterio reconoce que "fuera de la Iglesia Católica se encuentran muchos elementos de santificación y de verdad" (UR 3), la verdad revelada solamente existe "en su plenitud, en la Iglesia Católica y, sin esta plenitud, en las otras comunidades" (UUS 14), ya que "Cristo confirió a la sola Iglesia Católica todos los medios de la salvación" (UR 3).

3. MEDIOS PARA TRABAJAR EL ECUMENISMO

Por lo tanto, el objetivo del ecumenismo es la unidad plena de todos los cristianos en la Iglesia Católica, y los medios para conseguirlo son:

La **conversión** del corazón y la santidad de vida, porque "no hay verdadero ecumenismo sin la conversión interior". Por eso se recuerda a "todos los fieles, que tanto mejor promoverán y realizarán la unión de los cristianos, cuanto más se esfuercen en llevar una vida más pura, según el Evangelio. Porque cuanto más se unan en estrecha comunión con el Padre, con el Verbo y con el Espíritu, tanto más íntima y fácilmente podrán acrecentar la mutua hermandad" (UR 7).

La **oración** pública y privada por la unidad de los cristianos, la cual ha de



considerarse “como el alma de todo el movimiento ecuménico”. Por ello el Concilio considera que “es lícito en las asambleas ecumenistas, más aún, es de desear que los católicos se unan en la oración con los hermanos separados. Tales preces comunes son un medio muy eficaz para impetrar la gracia de la unidad y la expresión genuina de los vínculos con que están unidos los católicos con los hermanos separados” (UR 8).

El **diálogo** serio y honesto, pues “ayudan mucho por ambas partes las reuniones destinadas a tratar, sobre todo, cuestiones teológicas, donde cada uno pueda tratar a los demás de igual a igual (...) De esta forma conoceremos mejor el pensamiento de los hermanos separados y nuestra fe aparecerá entre ellos más claramente expresada” (UR 9). Pero teniendo en cuenta que “el diálogo ecuménico requiere una exposición íntegra de la doctrina. Nada es tan ajeno al ecumenismo como el falso irenismo, que pretendiera desvirtuar la pureza de la doctrina católica y obscurecer su genuino y verdadero sentido” (UR 11). Pero siempre con “caridad hacia el interlocutor, humildad hacia la verdad que se descubre y que podría exigir revisiones de afirmaciones y actitudes” (UUS 36).

Y la **cooperación práctica de todos los cristianos en bien de la**

caridad, “ya en el justo aprecio de la dignidad de la persona humana, ya procurando el bien de la paz, ya en la aplicación social del Evangelio (...), ya en la aplicación de cualquier género de remedio contra los infortunios de nuestros tiempos, como son el hambre y las calamidades, el analfabetismo y la miseria, la escasez de viviendas y la distribución injusta de las riquezas. Por medio de esta cooperación podrán advertir fácilmente todos los que creen en Cristo cómo pueden conocerse mejor unos a otros, apreciando más y cómo se allana el camino para la unidad de los cristianos” (UR 12).

CONCLUSIÓN

Sigamos orando y trabajando en la misión ecuménica tal y como nos pide la Iglesia, recordando que fue esa la oración “que el mismo Salvador dirigió enardecido al Padre en vísperas de su muerte: *Que todos sean uno*” (UR 8). Y pidamos a María, Madre de la Unidad, que a lo largo de la historia ha sido de tanta ayuda para vencer toda disensión en la Iglesia y mantener unidos a los fieles en Cristo, que Ella interceda ante su Hijo para que un día pueda efectuarse la tan anhelada unidad de todos los cristianos.

LA VÍA LÁCTEA

de Alfred Emile Stevens



En las noches oscuras del frío invierno, me asomo a la ventana y me encuentro contigo. Las pequeñas barcas se mecen en el tranquilo mar en reposo. Levanto la vista y descubro mil puntos de luz que se reflejan en el agua como pequeñas pinceladas que iluminan la noche.

La añoranza del día, de las tardes cálidas de sol y arena, me llena de una profunda melancolía. En mitad del silencio, de la noche oscura, me encuentro contigo en la calidez que desprenden las brillantes estrellas, que diluyen los miedos, que confortan y abrigan, que sujetan las dudas y

prometen los sueños, que despiertan mi fe levemente dormida.

Reconozco tus huellas, tu pincel delicado que dibuja estrellas, que me marca el camino, que me coge la mano y permanece conmigo.

NUESTRA ESPIRITUALIDAD

LOS SANTOS DE LA PUERTA DE AL LADO, LOS CARMELITAS DE PASO FIRME



Hablar de santidad nos sitúa ante lo espiritual, ante la experiencia de Dios que tuvieron las grandes almas, por más que la santidad no indica sólo el alto grado de esta experiencia alcanzado por los santos, como si a los *cristianos de a pie* no les afectase.

El Carmelo muestra la ejemplaridad de muchas almas que vivieron unidas a Dios: Juan de la Cruz, María Magdalena de Pazzis, Teresa de Ávila, Tito Brandsma, Teresita de Lisieux y otros muchos santos, son indica-

dores veraces en el camino hacia la meta indicada por Jesús: *Sed santos como vuestro Padre celestial es santo* (Mt 5, 48).

Pero también son multitud los que podríamos llamar *carmelitas de paso firme*, que siguen el “camino santo” de la Regla del Carmelo (n. 20) buscando obrar en conformidad con el evangelio, y así llegan a grados de santidad que sólo Dios conoce y que podemos intuir en su alegría y sencillez por saberse dependientes Dios, tal como mantenerse vivo depende del respi-

NUESTRA ESPIRITUALIDAD

rar. Esta multitud son los *santos de la puerta de al lado*, como llama el Papa Francisco en su exhortación *Gaudete et Exultate* a los que en su vida se esfuerzan por hacer las cosas ordinarias de manera extraordinaria. Éstos, renacidos en las aguas del bautismo, buscan hacer de su vida de matrimonio y familiar, de su trabajo y trato con los demás un *obsequio a Jesucristo* y esparcen entre sus hermanos semillas de fraternidad a través de un amor que se hace servicio y contagia alegría y esperanza. Así como nos ayuda la ejemplaridad de los santos mártires, místicos y pastores, también nos estimula el testimonio de tantas almas buenas que gastan su vida en servir a Dios y a los hermanos. En estos *santos de la puerta de al lado*, *carmelitas de pisada firme*, florece y da fruto la semilla bautismal que los convierte en referentes de la vida santa que Jesús nos pide.

Muchos de ellos son laicos, miembros de la familia del Carmelo, en la que encuentran cobijo y medios para cumplir su deseo de vivir para Jesús que los atrae. Todos son testigos vivos de la acción de Dios en ellos, mostrando el tesoro de la fe a cuantos lo buscan con sincero corazón, aunque sólo posean un elemental conocimiento doctrinal.

Estas almas buenas y bienaventuradas de nuestro entorno, estos *santos de la puerta de al lado*, estos

carmelitas de pisada firme, son miembros del Pueblo de Dios que viven en conformidad con el evangelio de Jesús como lo hicieron el Beato Isidoro Bakanja, del Congo, y otras almas buenas no canonizadas, como la madre de familia Carmen de Sojo de Barcelona, el niño Ramón Montero de Tomelloso, Pablo M^a de la Cruz de Salamanca junto a otros santos de la Iglesia, como Josefina Bakhita de Sudán, los padres de Santa Teresita o Carlo Acutis y Pier Giorgio Frassati, últimos modelos que la Iglesia propone a los jóvenes.

Se nos enseña así a no entender la santidad como algo inalcanzable, ya que por el bautismo formamos parte del Pueblo Santo de Dios y el poder del Espíritu Santo hace florecer y granar por doquier las *semillas del Verbo* que anidan en los corazones, como decía San Justino (siglo II). También aprendemos a no hacer de la oración y unión con Dios un arte difícil fuera de nuestro alcance, pues Dios mismo la hace posible acogiendo el anhelo de nuestro corazón, como enseña Santa Teresita. Por eso no ha de parecernos pura utopía la llamada de Jesús a ser santos (Mt 5,48) en aquellas situaciones que nos toque vivir, pues a fin de cuentas, se trata de hacer el bien siguiendo el ejemplo de Jesús, *el cual pasó haciendo el bien* (Hch 10, 38).

¡EL GOZO DE SER AMADOS!



Estrenamos un nuevo año, una nueva oportunidad que nos da el Señor para que nuestro vivir cotidiano se convierta en un armonioso “canto” al Amor infinito de Dios que en Jesús se ha hecho visible, de tal modo que lo podemos sentir, gozar de su compañía, y confiar plenamente en que Él conduce nuestra vida mucho mejor que nosotros.

¡Con qué facilidad los “fuertes y poderosos” nos imponen sus planes! Qué poco tenemos bajo nuestro control y no nos damos cuenta. Intentamos llevar el timón de nuestra vida pero no somos los “dueños” de nuestra navecilla donde intentamos dirigir nuestros proyectos, sueños, ideales..., y de un día para otro, cambian por completo y todo desaparece de nuestro horizonte.

Muchas cosas en la vida van cambiando y descubrimos que casi todas son inciertas. Hay una máxima que he aprendido y que me ha dado una gran seguridad: la grandeza de la vida no radica en aquello que suceda o deje de suceder, porque ¡es tan cambiante, tan breve!...

SAL DE LA TIERRA

La grandeza real de la vida de todo ser humano radica en ¡estar con Dios! Estando con Él, la vida cobra su verdadero sentido, su fuerza, su pasión, su anhelo de plenitud. Estando con Él, somos capaces de ver todos los acontecimientos con mirada de eternidad.

Y de este modo, poco importa dónde estamos, qué estamos haciendo o con quién, solo importa una cosa: ¡AMARLE porque ÉL NOS AMÓ PRIMERO!

Ejercitar el amor y permanecer fieles en el abandono, en la soledad, en la alegría, en la abundancia, en la escasez y los planes frustrados, en los sueños que no se realizan, en las incomodidades, en los sacrificios, en el dolor, en la enfermedad. Fidelidad que no depende de los acontecimientos, sino de la seguridad de sentirnos amados.

Y esta fidelidad se apoya en el abandono confiado, y para abandonarnos necesitamos estar enamorados. Cuanto más profundicemos en el amor, más capaces seremos de ir dejando nuestros planes para encargárselos a Él, y más capaces seremos también de estar seguros de que no nos va a fallar nunca.

Y cuando ya nos hemos dejado confiadamente en sus manos, tenemos que caminar por el sendero que Él nos va marcando. Caminar pequeños pasos, tal vez muy lentos, muchas veces a ciegas, pero confiando en que Él camina con nosotros.

Caminar arrancando flores y ofreciéndoselas a Jesús y a María que, agarrándonos de la mano, nos van diciendo a dónde ir. Flores que serán renunciadas diarias, pequeñas mortificaciones... Flores que serán todas nuestras obras, hasta los mínimos detalles puestos a sus pies, y diciéndoles: ¡todo para tu gloria, Señor! ¡también para Ti, Madre mía! Y procurando hacer todo para amarles, iremos descubriendo cómo hacerlos sonreír.

Jesús nos pensó, nos amó, nos creó y nos quiere para Él. No importa si se te escaparon los planes, los sueños, los cálculos, o si, por el contrario, todo está saliendo mejor de lo que pensaste. No importa lo que suceda o deje de suceder, lo que importa solamente es dar gloria a Jesús con nuestra vida. Vivir para alabarle y ¡DISFRUTAR EL CAMINO JUNTO A ÉL!

¡¡¡FELIZ AÑO 2026!!!

DIMENSIÓN MISIONERA DEL COMISARIADO DE PORTUGAL



Por el momento, el Comisariado General Carmelita de Portugal no forma parte del grupo de organizaciones de la Orden del Carmelo presentes en las misiones *ad-gentes*. No obstante, apoya indirectamente a la Delegación de Mozambique de la Provincia carmelita de Pernambuco y también colabora con la Provincia carmelita de Australia en el acompañamiento de los estudiantes de Timor Leste.

Sin embargo, el Comisariado General Carmelita de Portugal mantiene una dimensión misionera, no sólo por su pasado, sino también por los desafíos misioneros a los que ha sabido responder, especialmente en la periferia de Lisboa.

En este artículo haremos un breve repaso del pasado misionero de la Provincia de Portugal y de su experiencia actual de anuncio de Jesucristo y del carisma carmelita en los suburbios de Lisboa.

La Orden del Carmelo entró en Portugal en el siglo XIII (1254), con la fundación del convento de Moura. Más tarde, gracias al protagonismo de San Nuno de Santa María, la Orden se estableció en Lisboa, en el convento do Carmo. Allí se celebró el primer Capítulo Provincial (1423) y se erigió la Provincia de Portugal.

Ya en esa época, la Corona portuguesa preparaba y daba los primeros pasos hacia los épicos descubrimientos ultramarinos, que culminaron con el hallazgo de las rutas marítimas hacia la India (1498) y Brasil (1500), completando así el descubrimiento de vastos territorios, especialmente en África.

Como parte del empeño de la Iglesia por la Propagación de la Fe, la Orden del Carmen, desde Portugal, no sólo se extendió por todo el país, sino también por las islas de las Azores y Madeira, y partió hacia Brasil en 1580, siendo acogida en Pernambuco. Allí los carmelitas fundaron su primer convento en Olinda, Recife, desde donde iniciaron una vigorosa expansión por Brasil y otros territorios de Sudamérica, dejando una profunda huella en la evangelización cristiana de aquellos pueblos.

Curiosamente, en esa época los carmelitas no fundaron ninguna iglesia en las colonias portuguesas de África (Angola, Mozambique, Guinea...).

Hoy, el Comisariado no tiene un frente misionero ad gentes. Tras la restauración de la presencia en Portugal (1930), a la que contribuyeron en gran medida la Provincia Bética y, más tarde, la de Río de Janeiro, los frailes buscaron consolidar su presencia en tierras portuguesas. En particular, nos referiremos aquí al trabajo realizado en la parroquia de Santo António dos Cavaleiros, que encarna proféticamente el acercamiento a las periferias tan promovido en la actualidad. Antes incluso de su presencia en este barrio, la Orden había asumido el reto de anunciar el Evangelio en Beja (sur de Portugal), una región descristianizada.

Como no podemos entrar aquí en demasiados detalles, nos centraremos en Santo António dos Cavaleiros. Este barrio surgió y comenzó a organizar-

MISIONEROS



se en las décadas de 1950 y 1960. Era un barrio dormitorio que acogía a muchas personas que venían a trabajar a Lisboa desde otras regiones del país y que, más tarde, con la descolonización (a mediados de los años 70), recibió a numerosos ciudadanos con nacionalidad portuguesa procedentes de los antiguos territorios coloniales.



Poco a poco, los cristianos de este nuevo barrio empezaron a organizar la comunidad. En 1972, el patriarca de Lisboa, cardenal António Ribeiro, pidió a los carmelitas que asumieran la misión de acompañar pastoralmente a esta naciente comunidad, organizándola, garantizando el culto y los sacramentos, y creando las estructuras necesarias para que pudiera erigirse como parroquia autónoma. El

templo parroquial se inauguró en 1982 y la parroquia se estableció canónicamente en 1983.

Para responder a las inmensas necesidades materiales y humanas de la comunidad, la parroquia creó un Centro Cultural y Social, cuyas instalaciones se inauguraron en 1997.

La labor de los religiosos del Comisariado en esta comunidad ha sido y sigue siendo verdaderamente misionera. A través de su servicio, dan testimonio del carisma carmelita. Junto con los laicos, tratan de escuchar la voz del Espíritu para responder adecuadamente a los signos de los tiempos.

Ante la diversidad de nacionalidades, tradiciones religiosas, historias personales y caminos de fe muy heterogéneos, los carmelitas buscan anunciar a Jesús a todos, creando comunión, armonizando opiniones y perspectivas, y trazando caminos para que todos se sientan acogidos, valorados e integrados.

Con la globalización y la intensificación del flujo migratorio, esta comunidad continúa guiándose por esa dimensión misionera y acogedora, que pasa por el “kerygma”, el anuncio del misterio pascual de Jesucristo, muerto y resucitado.

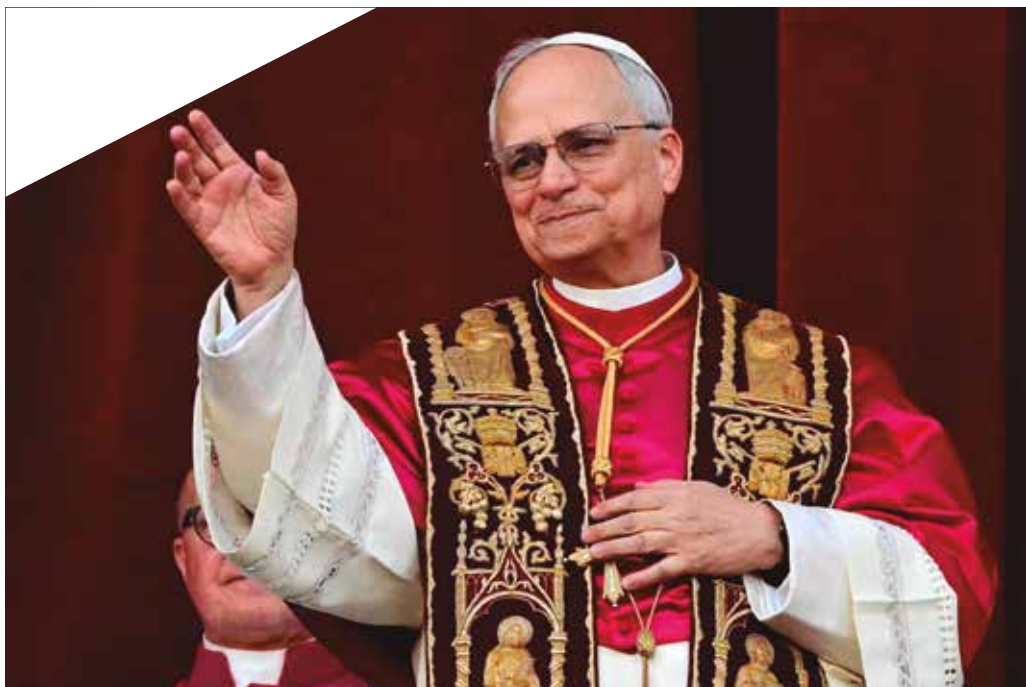
A pesar del menor número de religiosos, el Comisariado General de Portugal permanece abierto a las llamadas misioneras de la Iglesia. Cabe subrayar que, en la respuesta a esta vocación misionera, el papel de las hermanas carmelitas y de los laicos es fundamental.

El desafío al que nos enfrentamos hoy, y del que somos cada vez más conscientes, es el de ser misioneros de manera sinodal, mostrando la dimensión fraterna del Carmelo.

Que nuestra Madre, la Señora del Carmelo, nos guarde, inspire y proteja..

Fray Agostinho Marques de Castro, O. Carm.

CATEQUESIS DEL PAPA LEÓN XVI



El **17-09-2025**, el papa León XIV habló sobre *el misterio del Sábado Santo*. El Hijo de Dios yace en la tumba. Pero esta su “ausencia” no es un vacío: es espera. Es el día del gran silencio, pero lleno de sentido. El jardín donde fue sepultado recuerda al Edén perdido, el lugar en el que Dios y el hombre estaban unidos. El Sábado Santo es también un día de descanso. Jesús, luego de haber completado su obra de salvación, descansa. En aquel silencio la vida nueva empieza a fermentar. – La esperanza cristiana no nace en el ruido, sino en el silencio de

una espera habitada por el amor. No es hija de la euforia, sino de un confiado abandono. Nos lo enseña la Virgen María, que encarna esta espera, esta esperanza. La verdadera alegría nace de la espera habitada, de la fe paciente, de la esperanza.

En la catequesis del **24-9-2025** el papa habló sobre *el descenso de Jesús al reino de los infiernos* para llevar el anuncio de la Resurrección a todos los que yacían en tinieblas y en sombras de la muerte. Dios ha querido buscarnos allí donde nos habíamos per-

dido. En los infiernos reina el dolor, la soledad, la culpa y la separación de Dios y de los demás. Ahí nos alcanza Cristo, que entra en la misma “casa de la muerte”, para vaciarla, para liberar a sus habitantes, tomándolos de la mano. – Este descenso de Cristo toca la vida de cada uno de nosotros: nuestra soledad, vergüenza, abandono y cansancio de vivir. Cristo entra aquí para testimoniarnos el amor del Padre. No para juzgar, sino para liberar. No para culpabilizar, sino para salvar. Él resucita a la vida con toda la humanidad, abraza nuestras miserias y nos levanta a una vida nueva.

En la catequesis del **1-10-2025**, el papa trató de *la resurrección de Jesucristo*, centro de nuestra fe y corazón de nuestra esperanza, la cual no es un triunfo estruendoso, una venganza o una revancha contra sus enemigos, sino que manifiesta con mansedumbre la alegría de un amor más grande que cualquier herida y más fuerte que cualquier traición. El Resucitado ofrece sus llagas como garantía de perdón, hace a los apóstoles instrumentos de reconciliación en el mundo y, soplando, les da el Espíritu Santo para la misión. También nosotros somos enviados. El Señor también nos enseña sus heridas y dice: *Paz a vosotros*. No tengamos miedo de

mostrar nuestras heridas sanadas por la misericordia. No temamos aproximarnos a quien está encerrado en el miedo o en el sentimiento de culpa. «Que el soplo del Espíritu nos haga también a nosotros testigos de esta paz y de este amor más fuertes que toda derrota».

En su catequesis del **19-11-2025**, el papa habló de *la resurrección de Cristo y los desafíos del mundo actual*. Un reto es la extrema necesidad de dirigir una mirada contemplativa a la Naturaleza, porque si el ser humano no es cuidador del jardín, se convierte en su devastador. La muerte y resurrección de Jesús son el fundamento de una espiritualidad de la ecología integral. Los cristianos debemos realizar una conversión ecológica, que no podemos separar del cambio de dirección que nos exige seguir a Jesús. Tal paso, que empieza en el corazón y es espiritual, modifica la historia, nos compromete públicamente y activa nuestra solidaridad para proteger personas y criaturas. «Que el Espíritu nos dé la capacidad de escuchar la voz de quien no tiene voz. Veremos, entonces, lo que los ojos aún no ven: ese jardín o Paraíso, al que solo nos acercamos asumiendo y cumpliendo cada uno su propia tarea».

NUESTRA ONG KARIT

KARIT CAMINO HACIA LA PAZ



El 1 de enero hemos celebrado la 59 Jornada Mundial por la Paz, con el lema «La paz esté con todos ustedes: hacia una paz “desarmada y desarmante”».

El Papa León, nos invita a la humanidad a rechazar la lógica de la violencia y la guerra, y a abrazar una paz auténtica basada en el amor y la justicia. Esta paz debe ser desarmada, es decir, no basada en el miedo, las amenazas ni las armas. Y debe ser desarmante, capaz de resolver los conflictos, abrir los corazones y

generar confianza mutua, empatía y esperanza. No basta con pedir la paz; debemos encarnarla en un estilo de vida que rechace toda forma de violencia, ya sea visible o sistémica.

Nos decía el Papa Francisco en su mensaje para el día de la Paz de 2023: “La cultura del cuidado, como compromiso común, solidario y participativo para proteger y promover la dignidad y el bien de todos[...], es un camino privilegiado para construir la paz. «En muchos lugares del mundo hacen falta

NUESTRA ONG KARIT

caminos de paz que lleven a cicatrizar las heridas, se necesitan artesanos de paz dispuestos a generar procesos de sanación y de reencuentro»”.

Karit Solidarios por la Paz lleva en su nombre el deseo de PAZ para todos los seres humanos del mundo. Es un deseo implícito en nuestros valores. No puede haber justicia si no hay paz, somos testigos de ello. Durante 30 años, Karit ha sido testigo de crisis sociales, políticas y medioambientales que han producido pobreza y muerte a miles de personas con las que los carmelitas y las carmelitas conviven día a día. Cuando ocurren estas situaciones hacemos un llamamiento que denominamos “Gritos de Paz”, aunque estos los escuchamos día a día.

Como miembros de la Familia Carmelita, orantes en medio del pueblo os pedimos para este 2026 que incluyáis en vuestras oraciones, una especial por las personas que

sufren la guerra, la pobreza, la enfermedad.

El tema del Mensaje del Papa León XIV para la 59 Jornada Mundial de la Paz que se celebrará el 1 de enero de 2026 es «La paz esté con todos ustedes: hacia una paz “desarmada y desarmante” Y nos dice el Santo Padre:” “Si quieres la paz, prepara instituciones de paz”, agregando que este compromiso, debe surgir tanto desde las instituciones como desde las comunidades locales, nutriéndose del perdón y del diálogo sincero con todos, permeado por la escucha y el respeto mutuo.

El saludo de Cristo Resucitado, “La paz esté con ustedes” (Jn 20,19), es una invitación dirigida a todos -creyentes, no creyentes, líderes políticos y ciudadanos- a construir el Reino de Dios y a trabajar juntos por un futuro humano y pacífico.



Esther Martín Lozano

LA SALA CAPITULAR



La Sala Capitular es una estancia importante en el monasterio. Al igual que otras estancias importantes suele estar situada en uno de los claustros. Es una sala amplia, con una mesa en el centro y sillas alrededor. Allí nos reunimos en comunidad para hacer el "capítulo". Se llama así a la reunión semanal que tenemos. La palabra "capítulo" proviene del latín "capitulum", porque en estas reuniones siempre se ha empezado leyendo algún capítulo de nuestras Reglas y Constituciones, seguido de una amonestación de Madre Priora. También ha sido desde siempre el momento donde se pide perdón por las faltas

cometidas, siguiendo la recomendación de nuestra Regla, que dice "...en los domingos o en otros días, donde fuere necesario, trataréis de la guarda del orden debido en vuestra vida y de lo que se refiere a la salvación de vuestras almas, donde se corregirán también con caridad los excesos o culpas que pudieren hallarse en alguno de los hermanos" (Regla, cap. 15).

Y nuestras Constituciones nos dicen: "...como comunidad nos reuniremos una vez a la semana, si no lo impide una justa causa, para tratar de los problemas de interés común. Estas reuniones, presididas por la priora, tienen como finalidad la

DESCUBRE LA CLAUSURA

constante renovación espiritual y la profundización en la vida comunitaria para conocernos mejor y amarnos más auténticamente... procuraremos encontrar las soluciones mediante el examen de cada una de las situaciones a la luz del Evangelio y con sincera comprensión de la buena voluntad de todas. La humildad y la paciencia, la apertura del corazón con el reconocimiento de nuestras faltas y el perdón mutuo nos dispondrán para recibir de las otras mucho más de cuanto cada una pueda aportar. Al participar en estas reuniones comunitarias debemos sentirnos corresponsables en procurar el bien de la comunidad..." (Const, nº 30-31)

Otras de las funciones de la sala capitular es reunirnos para tratar los asuntos más importantes del monasterio y tomar decisiones. Además es el lugar donde se realizan las elecciones. Cada tres años se renuevan los oficios del monasterio. Los oficios son las distintas tareas que se reparten entre las monjas. Se eligen, por votación, a la priora, la maestra de novicias, la ecónoma y las consejeras. Este día se reviste de especial solemnidad. Viene el visitador de religiosas de la diócesis para presidir las elecciones, y suele estar acompañado de otro sacerdote, que puede ser el mismo capellán de la comunidad. El acto de las elecciones es importante y solemne, pues supone una renovación comunitaria,

que cuenta con la disponibilidad de las hermanas, sabiendo que los oficios para los que son elegidas son un servicio a la comunidad. Nos preparamos para este momento durante unos meses en los que profundizamos en los aspectos más importantes de nuestra vida y carisma.

También nos reunimos en la sala capitular cuando hay que votar la profesión temporal de una novicia o para la renovación de una juniora, o para votar para la profesión solemne a la hermana que acaba su tiempo de juniorado. Otros motivos se dan también que requieren la votación de las capitulares, y la sala capitular tiene esta función.

Las hermanas llamadas "capitulares" son aquellas que ya han hecho su profesión solemne, y solamente ellas intervienen en todos estos actos que he nombrado, por lo cual las novicias y junioras solo participan en parte del capítulo, generalmente al comienzo, antes de que las capitulares entren a tratar algún asunto importante de la comunidad.

Como habéis podido observar la sala capitular es un lugar para reuniones serias; en otra ocasión hablaré de otro lugar de reunión como es la sala de recreación, donde el ambiente es más distendido. Pero cada momento del día requiere lo suyo. Así está estructurada nuestra vida para que se de en todo un sano equilibrio

VIII CENTENARIO DE LA BULA *UT VIVENDI NORMAM*

El 30 de enero de 1226 el Papa Honorio III, desde Rieti, da el primer documento pontificio en favor de los carmelitas: la Bula *Ut vivendi normam*.

Dice la misma: *"Honorio Obispo Siervo de los Siervos de Dios. A los Queridos Hijos Prior, y Hermanos eremitas del Monte Carmelo. Salud, y Apostólica Bendición. En remisión de vuestros pecados os imponemos a vosotros y a vuestros sucesores que observéis regularmente, en cuanto os sea posible y con la ayuda de la gracia divina, las normas de vida dadas por el Patriarca de Jerusalén, de santa memoria, y que vosotros afirmáis humildemente haber recibido antes del Concilio General"*.

Por Concilio General, Honorio III se refiere al IV Concilio Lateranense de 1215, que en su constitución 13, *Ne nimia religionum*, prohíbe la fundación de nuevas órdenes religiosas, estableciendo que si alguno quiere fundar, debe tomar alguna de las tres reglas tradicionales aprobadas. Estas son, para occidente: S. Agustín y S. Benito, y para oriente: S. Basilio.

La *Formula Vitae* (Regla) fue entregada por S. Alberto Avogadro, Patriarca de Jerusalén, sobre el 1207. Es, por tanto, un texto anterior al concilio.

"Ciertos prelados de Tierra Santa, ... empezaron a atacar a los Hermanos de nuestra Orden, como si estuvieran en contradicción con dicho concilio o como si no tuvieran Regla aprobada".

Ante eso, los Carmelitas recurrieron a Rodolfo de Marencourt, patriarca de Jerusalén, sucesor de san Alberto, quien viéndose incapaz de hacer callar a los belicosos prelados, recomendó a los carmelitas que se dirigieran a la Santa Sede. Honorio III calma las ansiedades con la bula de 1226.

Elemento significativo de esta primera bula, en adelante, es la referencia al Monte Carmelo. El Monte Carmelo es la identificación geográfica y espiritual de la Orden, llena de referencias, explícitas e implícitas a María y Elías.

El P. Elías Friedman, OCD (+1999) autor de la obra *El Monte Carmelo y los Primeros Carmelitas*, editada en castellano en 1985, dice: *"El reconocimiento*

de los Ermitaños Latinos, por el Patriarca Latino de Jerusalén era válido para toda la Iglesia. En fuerza de su aprobación, se les autorizaba implícitamente a fundar eremitorios fuera de la Tierra Santa. La aprobación de la Santa Sede, que más tarde buscarían y obtendrían, no contenía ningún nuevo permiso de fundar conventos en el extranjero, sino que fortalecía la posición de los Ermitaños como Orden religiosa frente a sus críticos y enemigos".

Honorio III por la bula *Ut vivendi normam*, concede la indulgencia a quien observe la *Formula Vitae*, dada por el patriarca San Alberto de Jerusalén a los eremitas latinos del Monte Carmelo, reconociendo así la bondad de la misma.

En la tradición de la Orden tenemos como dos enemigos del Carmelo, con inquina y mentira, predispusieron al pontífice en contra de los carmelitas hasta hacerle desear el acabar con los mismos. En su aflicción y desconsuelo acudieron, con humildad y lágrimas, a la Madre del Carmelo. Ella se apareció a los carmelitas consolándolos y diciendo que no temieran, que serían favorecidos en su necesidad. Llenos de gozo agradecieron a la Virgen del Carmen su favor.

A continuación se apareció en sueños al papa Honorio adornada de una luz celestial y divino resplandor, con una cara grave y severa, y le mandó que favoreciera su religión con toda la sabiduría que tenía, y que hiciera lo que aquellos religiosos hijos suyos le pedían. Dijo la Virgen al pontífice: "No hay por qué te muestres contrario a las cosas que yo mando, y ordeno, ni tampoco hay razón para ocultar lo que yo he prometido: por lo que te mando que confirmes la Regla de mi Religión del Carmen dada por mi siervo el Patriarca de Jerusalén Alberto, que le concedas nuevas Gracias, e Indulgencias y te muestres muy favorable con ella, aceptándola, y poniéndola bajo el amparo y protección de la Sede Apostólica; y para que entiendas que es mi voluntad, y de mi Hijo, te doy por señal, que los dos Curiales contrarios a mi Religión... morirán esta noche en una misma hora, pero las muertes serán desiguales". Desapareció la visión, y luego en la madrugada habiendo sabido la muerte repentina de los dos curiales, envió a buscar los religiosos del Carmen a quienes recibió con singular y gran amor. Les aprobó la Regla, confirmó la Religión, y los puso bajo el amparo y protección de la Sede Apostólica.

FIGURAS DEL CARMELO

SAN ANDRÉS CORSINI



Los primeros siglos de la Orden del Carmen florecieron con eminentes pastores del pueblo de Dios. Entre ellos destaca Andrés, nacido en Florencia a principios del siglo XIV, de la noble familia de los Corsini.

Sus padres se llamaban Nicolás Corsini y Gemma Stracciabende.

Cuentan que su madre vio, en sueños cuando nació el niño, a un lobo que se convertía en cordero al entrar en una iglesia. Se lo contó a su hijo en la juventud, y Andrés quedó fuertemente impactado por ello, reflexionando sobre su vida disipada.

Un día siente la inspiración de entrar en la iglesia del Carmen de su ciudad natal, el célebre “Carmine” de la Capilla Brancacci actual, y ante el altar de la Virgen experimenta la necesidad de entregar toda su vida al servicio del Señor en la Orden de María.

Al salir del templo se encuentra cambiado por completo y solicita el ingreso en los frailes carmelitas florentinos, comenzando la formación teológica.

Fue consejero y lector en teología de su convento y elegido prior provincial de la Toscana en 1348.

Andrés destacó entre sus hermanos por un espíritu orante y pacificador y por el gran amor que profesaba a la Virgen María.

En 1349 fue promovido al obispado de Fiesole, aunque procuró siem-

FIGURAS DEL CARMELO

pre vivir de acuerdo con el espíritu de la Orden, vistiendo el hábito carmelita y haciéndose acompañar por dos de sus frailes.

En este nuevo y exigente oficio pastoral se siguió distinguiendo sobre todo por la caridad y desvelo por los necesitados. Así nos lo cuenta el obispo Francisco Venturi:

“Tal era la clemencia y benignidad de este santo varón para con los pobres y menesterosos, que ni siquiera acordarse de ellos podía sin lágrimas. Se sabe que ningún pobre se apartó jamás de su presencia desconsolado”.

Promovió con ahínco la formación del clero y se preocupó por la edificación y restauración de los templos, entre ellos la propia Catedral de Fiesole que amenazaba ruina.

Es muy destacado por sus contemporáneos el talante conciliador y sus esfuerzos en todos los ámbitos para tender puentes de reconciliación. Andrés es designado por los ciudadanos de Prato y Pistoia como árbitro para solventar sus diferencias. También Florencia, ciudad natal, y

Fiesole, sede episcopal, lo reclaman como pacificador y mediador en los conflictos. Le apellidan “el santo obispo de la paz” por el celo en predicar el amor en Cristo y la concordia civil.

La irradiación de su palabra y ejemplo personal es notable según nos relata su biógrafo:

“Tanto por su maravillosa elocuencia, como por la gran fama de su santidad era para todos venerable, por lo que muchos de los pueblos próximos y aún de la ciudad de Florencia acudían a escucharle”.

Falleció el santo obispo en la solemnidad de la Epifanía, seis de enero de 1374, extendiéndose desde entonces su fama de santidad por Florencia, Fiesole y por toda la Orden del Carmelo.

Se comenzó a promover la beatificación y finalmente fue canonizado en 1629 por Urbano VIII. Las reliquias se veneran en el Carmen de Florencia. Es muy célebre su Capilla en San Juan de Letrán de Roma, con la espléndida pintura de Guido Reni. La fiesta litúrgica es celebrada por los carmelitas el 9 de enero.

ENCUENTRO CON LA PALABRA

JOEL ¡QUE EL CORAZÓN SE ENTERNEZCA!

La Cuaresma inicia con una lectura del profeta Joel (2,12-18), un desconocido. Sin embargo, el no saber quién era, ni cuándo exactamente vivió, otorga atemporalidad a su mensaje y le da validez para todo tiempo y para toda generación. También, por tanto, para el “Miércoles de Ceniza” y la Cuaresma de 2026.

En cuanto profeta, Joel ve dentro del corazón de la gente y lo encuentra endurecido. Su nombre, *Joel*, significa “*El Señor (= YHWH) es Dios*”, y expresa su misión, esto es, exhortar a que, estando próximo el “Día del Señor” (2,1) el corazón endurecido se vuelva a Él y se deje enternecer por su misericordia. Movido por Dios, Joel llama a cambiar radicalmente de modo de vida y

de pensamiento. Exhorta a volverse a Dios, y no por moralismo o fariseísmo, sino por la profunda razón de encontrar la vida verdadera en Él. Dios está deseoso de derramar su bendición y renovar el corazón, hacerlo de “carne”, enternecerlo, en cuanto éste se abra a su misericordiosa acción.

La desobediencia, el rechazo a abrirse a Dios, produce desorden en todos los ámbitos: personal, social y en la misma creación. El duelo irrumpe y la alegría verdadera desaparece (1,9.12). Al profeta le interesa lo que le interesa a Dios: *el interior de la persona*. El campo agostado y carente de plantas es para el profeta la imagen elocuente de cómo se encuentran los corazones: endurecidos y vaciados de



ENCUENTRO CON LA PALABRA

Dios. Sin Dios no hay alegría y todo se vuelve yermo. Y ¿por qué se alejaron los corazones de Dios? Por varias posibilidades: a) Las insidias del Maligno; b) La propia naturaleza, que embriaga y produce adicción a lo que nos place (Cf. Jl 1,5); c) La confusión circundante ante lo que acaece, se hace o se dice; d) La idolatría imperante. Y, a pesar de todo ello, Dios, sigue buscándonos, ayudándonos a salir del sistema cerrado en el que tendemos a recluirnos. Infunde bondad, saca bien del mal, es capaz de crear algo de la nada. Hace posible *"la conversión"*, dar la vuelta, recomenzar, encontrar el camino de la vida y hacia la Vida.

Busca Joel la ayuda de los sacerdotes (Cf. 1,13-14). Si ellos se arrepienten, si están cautivados por la voluntad y el camino de Dios, si se liberan de los asuntos mundanos, si cuidan

de la comunidad y se entregan al servicio de Dios, entonces el pueblo también cambiará al ver su santidad, serán por su santidad un ancla que sostiene y una luz que guía, un cerco protector. Por el contrario, dirá Joel, la indiferencia sacerdotal hacia la santidad se convertirá en tragedia porque provoca la ira de Dios. Ellos deben percibir los problemas existentes antes que el resto de la gente e interceder por todo ello ante el Señor. Ellos deben hacer duelo, ayuno y lamento (1,13-14; 2,17).

Joel ve que *el Día del Señor* (2,1) está llegando, con un poder imparable. El juicio es inevitable y se tendrá que dar cuenta de palabras y obras. El *Día venidero* es aterrador y el profeta se pregunta *quién será capaz de soportarlo* (2,11). *El salmista dirá que son aquellos que caminan sin culpa, practi-*



ENCUENTRO CON LA PALABRA

can la justicia, hablan la verdad, aman al prójimo, se apartan del mal, honran a Dios, se conducen honestamente y prestan sin usura (Sl 15). Sus vidas resistirán el juicio, porque tienen sus corazones fijos en el Señor.

Pero muchos corazones están cerrados al Señor, llenos de otras preocupaciones ajenas a las de Dios. *El Señor podría irrumpir y entrar en ellos quebrando cualquier resistencia, pero no lo hace.* Está a la puerta y llama. *Sabe que sólo los corazones que se abren libremente a su misericordia podrán dar fruto.*

Es asombroso que Dios ame corazones empecatados como los nuestros y nos diga: «*Convertíos a mí de todo corazón*» (2,12). Y, como el corazón descarriado no puede ofrecer nada, el Señor nos exhorta a circuncidarlo: «*Rasgad vuestros corazones*» (2,13). Deben acercársele, obrar un poco mejor, abrirle un pequeño resquicio, despedazar ese lugar en el que convertimos nuestra vida en un culto idolátrico. Es necesario ararlo para que admita la nueva semilla de la vida de Dios.

Dios no sólo asume el precio de las consecuencias de una mala vida, sino que se acerca, llama e invita a acoger su perdón (2Cor 5,20-21). Dios asume la vergüenza de quien se le acerca, la elimina, rechaza acusarle de su maldad, destruye toda su impureza

y le colma de alegría. Así ocurre con Joel: sólo Dios, todopoderoso, podía traer la lluvia que renovara el suelo yermo y devastado por la langosta, y restaurar la vida destrozada; sólo Él podía cubrir la vergüenza y redimir el tiempo malgastado libertinamente. Dios quiere ser *compasivo y rico en amor* (2,13). Y este asombroso obrar de Dios no se vincula a ninguna causa discernible, no es ciencia, sino manifestación de un amor inmenso, inconcebible y omnipotente.

Y Joel mira, proféticamente, hacia Pentecostés. Anuncia jubiloso que acontecerá la transformación del estéril desierto en un frondoso bosque, donde las montañas “*cho-rrearán vino nuevo*” y las colinas “*rezumarán leche*” (4,18). Tal será la situación de quienes dejen *enternecer su corazón* por la invitación divina: el arrepentimiento acaecerá y el Espíritu prometido llegará y perdonará todo (4,21), desaparecerá la culpa y tomará morada en ese espacio “tan pequeño” que es el corazón humano para convertirlo en un paraíso en el que abunde la alabanza de las buenas obras. Esto es lo que Dios desea: *una profunda e íntima relación con el hombre, con cada uno de nosotros*. Que los corazones se abran a su diseño de amor, porque sólo así estarán verdaderamente preparados para que Él mismo pueda venir y morar en ellos, y se cumpla que «El Señor vive en Sión» (4,21).



SANTA MARÍA MAGDALENA DE PAZZI
Los cuarenta días
 (Textos para un milenio, nº 11; Madrid, 2016)

El 27 de mayo de 1584, gravemente enferma, Catalina de Pazzi profesó en el convento de las carmelitas de Florencia con el nombre que había adoptado al iniciar su noviciado y con el que pasaría a la historia del Carmelo, de la santidad y de la mística y espiritualidad barrocas: sor María Magdalena.

Ese día, después de comulgar, sufrió una sobrecogedora experiencia mística que inauguró un sorprendente periodo de éxtasis de cuarenta días ininterrumpidos, y que, en realidad, no sería sino el pórtico de un itinerario espiritual cada vez más profundo que Magdalena recorrería progresivamente durante toda su vida.

Hace ahora diez años, en el 450 aniversario del nacimiento de Magdalena, *Textos para un milenio* publicó el relato de *Los cuarenta días*, en el que la religiosa describe los arrebatos místicos que experimentó durante esos días. La obra no se editaba en castellano desde sesenta años antes; y en esta ocasión, la colección tuvo el acierto de encomendar la edición a María Jesús Fernández Cordero, profesora de la Universidad Pontificia de Comillas de Madrid y experta en la espiritualidad de la santa florentina.

Escrupulosa historiadora y aguda teóloga, la profesora Fernández Cordero acompaña el texto de Magdalena de un extenso aparato crítico que proporciona al lector las claves históricas, culturales, literarias y teológicas necesarias para interpretar adecuadamente una obra rebosante de simbolismo barroco y a la vez trufada de reminiscencias medievales; pero, sobre todo, un relato fresco que anuncia y trasluce la irrefrenable búsqueda de Dios, el profundo espíritu de oración, el apasionamiento enamorado de Cristo y la honda espiritualidad que impregnaron la vida de una de las grandes místicas de la Historia.

Un relato que resultará sin duda fascinante a cualquier amante del Carmelo, y que puede adquirirse, por ejemplo, en la librería ARS CARMELITANA de la calle Ayala en Madrid o a través de su página Web: <https://libreriaars.com/ars-carmelitana/>

NUESTROS CONVENTOS

EL MONASTERIO DE LA MADRE DE DIOS DEL CARMEN DE VILAFRANCA DEL Penedés (BARCELONA)



La fundación del monasterio de Villafranca del Penedés en 1642, promovida por el provincial carmelita, fray Martín Román, y financiada por la piadosa Isabel Aquaviva, fue la primera fundación de un Carmelo contemplativo de la Antigua Observancia que logró prosperar en Cataluña.

Su inauguración se vio condicionada por el contexto político-militar de la Guerra de los Treinta Años y la sublevación catalana de 1640, que impidió la llegada de religiosas desde Aragón y Valencia. Por ello, fray Martín formó personalmente a la primera comunidad, compuesta de seis jóvenes, una de las cuales, sor Gertrudis del Niño Jesús, se convirtió en su primera priora. Para ellas redactó unas constituciones inspiradas en la estricta observancia tridentina -adaptadas de las que Gregorio Canal había aprobado para la Orden en 1625-, que establecían la *vida común*, la clausura rigurosa, dos horas diarias de meditación y un número máximo de veinte religiosas, distintivos, todos ellos, de la reformas recoletas.

Villafranca desempeñó un papel crucial como *convento madre* de Cataluña: entre 1648 y 1680, religiosas de su comunidad participaron en la fundación de otras comunidades en Barcelona, Vich y Valls, que acabaron adoptando, por ello, las mismas constituciones.

NUESTROS CONVENTOS

En 1740, la orden transfirió el convento a la jurisdicción del obispo de Barcelona porque no podía atender espiritualmente a las religiosas. No fue sino el anuncio de las verdaderas adversidades. Durante la Guerra de la Independencia, las monjas tuvieron que abandonar el convento en varias ocasiones, refugiándose en otros (Valls, Artesa del Segre, Solsona...), mientras su edificio era saqueado; lo que no impidió que en otros momentos de la cotienda sirviera de refugio a religiosas de otras comunidades. En 1835, ante las amenazas del populacho, la comunidad tuvo que dispersarse durante una década, para encontrar a su regreso un edificio expoliado y arruinado. Pese a ello, logró restaurar la vida común veinte años después, e incluso sorteó la exclaustación durante la Revolución de 1868.

El siglo XX agudizó las tribulaciones. En 1903, tras la muerte de su capellán y administrador, un familiar se apropió de los bienes que gestionaba, sumiendo a la comunidad en la indigencia de la que salió sólo gracias a la ayuda de obispos y allegados. Los episodios más traumáticos ocurrieron, no obstante, en el contexto de la violencia anticlerical. La noche del 6 de octubre de 1934, los revolucionarios las expulsaron a punta de pistola e incendiaron el convento, destruyendo imágenes, obras de arte y, claro está, el archivo histórico. Pudieron regresar en abril de 1935, pero poco después, en julio de 1936, fueron expulsadas definitivamente, el convento y la iglesia fueron demolidos y la cripta profanada.

La posguerra trajo una lenta recuperación. Con la ayuda de benefactores, las religiosas adquirieron unas casas en el centro de Villafranca, donde reiniciaron su vida comunitaria. La comunidad, reducida a media docena, se reforzó con tres monjas del convento de Barcelona y cinco nuevas postulantes. Entre 1966 y 1969, para alejarse del bullicio urbano, se construyó un nuevo monasterio en las afueras, aunque los problemas estructurales del terreno arcilloso exigieron sucesivas reformas. Durante todo este tiempo y pese a los avatares, la comunidad mantuvo su vocación misionera, apoyando fundaciones en Tárrega y Venezuela.

En los albores del presente siglo, ante el envejecimiento y la escasez de vocaciones locales, un grupo de jóvenes religiosas procedentes de conventos de Kenia se incorporó a la comunidad. Gracias a este impulso, el monasterio subsiste en la actualidad con siete religiosas, constituyendo un testimonio vivo de perseverancia y continuidad de la vida contemplativa carmelita a lo largo de casi cuatro siglos de historia.

Los seglares: servidores alegres en las celebraciones de la Iglesia

Cuando vamos a Misa o participamos en una celebración en la iglesia, muchas veces vemos a personas que leen, cantan, ayudan en el altar o reparten la comunión. No son sacerdotes ni religiosas, pero sirven con amor y alegría. Ellos son los **seglares** o **laicos**, y también tienen un papel muy importante dentro de la liturgia.

A veces pensamos que en la Iglesia solo el sacerdote “*hace cosas*” durante la Misa, pero no es así. Toda la comunidad participa. El sacerdote preside en nombre de Cristo, pero **todos los bautizados** somos parte del Pueblo de Dios, y todos tenemos algo que ofrecer. Participar activamente en la Misa no es solo “*asistir*”, sino **rezar, cantar, escuchar con atención, responder y ofrecer nuestra vida** junto al pan y el vino.

Además, muchos seglares prestan su servicio en distintos **ministerios litúrgicos**. Cada uno de ellos ayuda para que la celebración sea más viva, hermosa y participativa.

El lector es quien **proclama la Palabra de Dios** en las lecturas. No es un simple lector: es un **mensajero**

del Señor. Su voz lleva a la comunidad la buena noticia del Evangelio. Por eso, el lector debe prepararse bien y leer con fe, para que todos escuchén y comprendan lo que Dios nos quiere decir.

El **salmo responsorial** es la respuesta del pueblo a la Palabra escuchada. **El salmista** canta o recita con serenidad, invitando a todos a unirse.

También están los **cantores y músicos**, que animan los cantos y llenan la celebración de alegría. Su servicio es precioso, porque **el canto abre el corazón a la oración** y une a todos en una sola voz.

Los niños y jóvenes que ayudan en el altar con tanta ilusión son **acólitos o monaguillos**. Ellos preparan el vino y el agua, sostienen las velas, acompañan al sacerdote y hacen que todo esté en orden. Su presencia nos recuerda que todos, incluso los más pequeños, pueden servir al Señor.

En muchas parroquias, algunos seglares son **ministros extraordinarios de la comunión**. Ellos ayudan a distribuir la Eucaristía cuando hay muchos fieles, y también la llevan

a los enfermos que no pueden ir al templo. Es un servicio lleno de ternura y respeto, porque **llevan a Jesús mismo** a quienes más lo necesitan.

El monitor orienta a la comunidad durante la celebración: indica los momentos, da avisos y ayuda a que todo se desarrolle con armonía.

El sacristán cuida los objetos sagrados, prepara el altar y mantiene el templo limpio y digno.

Los colectores o ujieres acogen a los fieles y recogen las ofrendas, ayudando con una sonrisa y un espíritu de servicio.

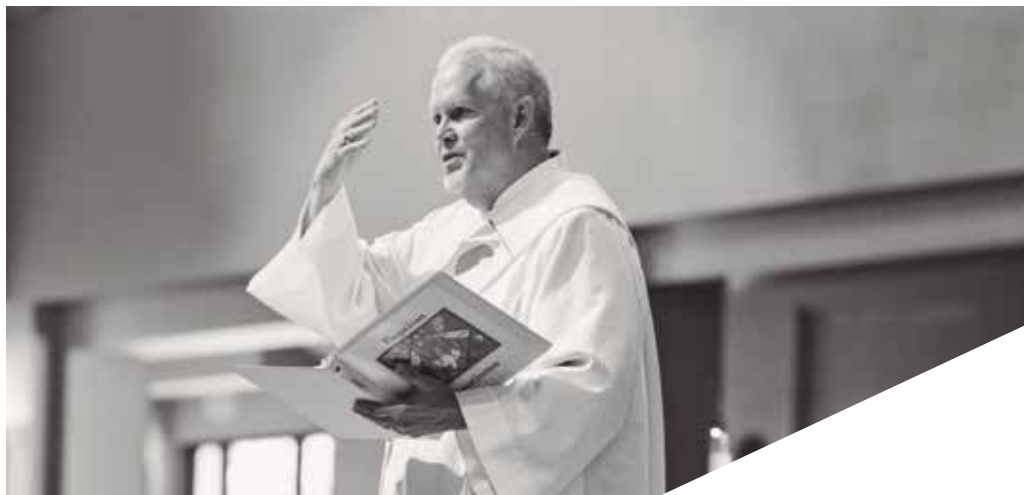
Todos estos oficios, aunque diferentes, tienen algo en común: **nacen del amor y de la fe**. Quien sirve en la liturgia no busca protagonismo, sino colaborar para que otros puedan encontrarse con Dios. Es una forma concreta de vivir el Evangelio, de

decir con la vida: *“Aquí estoy, Señor, para servirte”*.

La Virgen, modelo de humildad y oración, también nos enseña este espíritu. Ella nos invita a servir con sencillez y alegría. Cada lector, monaguillo, cantor o ministro puede mirarla y aprender de su disponibilidad y amor.

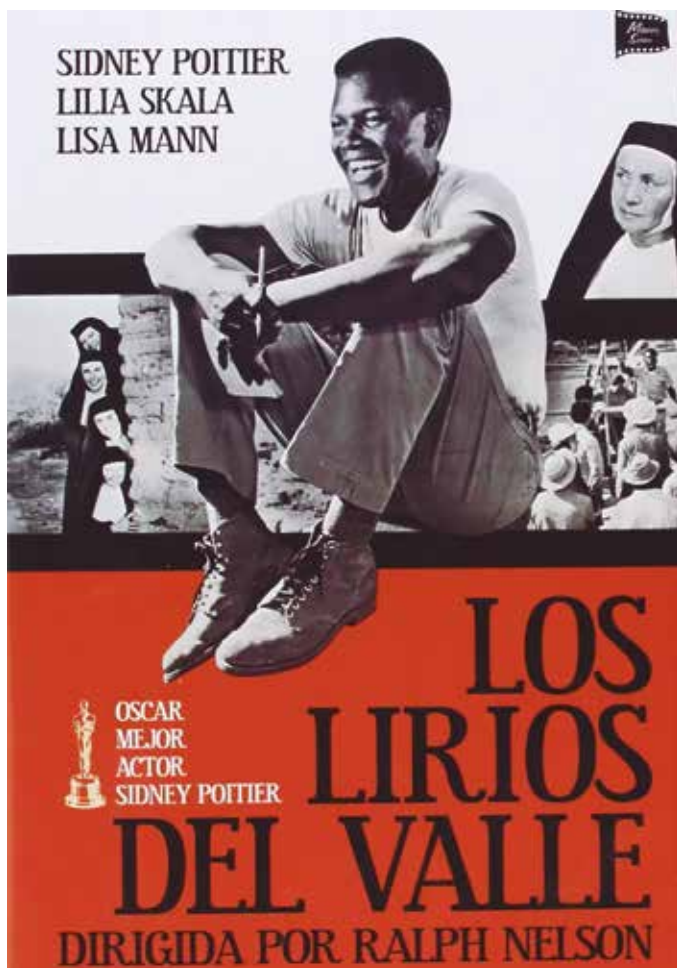
Cada celebración litúrgica, los seglares hacen presente a una Iglesia viva, participativa y unida. Porque **la Misa no es solo del sacerdote: es de todos**. Cada gesto, palabra y canto ofrecido con amor hace que el encuentro con Dios sea más profundo y hermoso.

Así, cuando servimos en la liturgia — leyendo, cantando o ayudando en el altar—, también nosotros nos convertimos en **instrumentos del amor de Cristo**, al servicio de nuestros hermanos.



Francisco Rivera Cascojosa, O. Carm.

... DE PELÍCULA



Los lirios del valle (Ralph Nelson, 1963) es una película del género que es conocido como feel good movie, es decir una película pensada para pasar un buen rato y salir del cine convencido de que el bien y el amor siempre vencen, son películas de superación en las que muchas veces no existe siquiera la figura del antagonista, pues los protagonistas se ayudan unos a otros y la solución del conflicto no se hace por confrontación sino por colaboración.

Así *Los lirios del valle* nos presentan a un grupo de monjas del este de Europa, que han escapado del telón

de acero para terminar en el desierto de Arizona en una zona humilde y deprimida, llena de inmigrantes y donde a falta de iglesias, el cura va de pueblo en pueblo celebrando la eucaristía en la parte trasera de su furgoneta.

Como San Francisco de Asís, estas mujeres quieren construir la Iglesia del Señor y para ello el Señor les va a enviar a Homer Smith, interpretado por Sidney Poitier (interpretación por la que ganó el Oscar) para hacerlo posible. El señor Smith es un afroamericano baptista, que no parecería a primera vista la persona más indicada para encajar con unas monjas con una estricta mentalidad germana.

Al igual que con San Francisco, la verdadera iglesia a construir va a ser la formada por piedras vivas, es decir por las personas que viven en este territo-

rio y que van a tener que aparcas sus diferencias para construir entre todos la obra de Dios.

Durante el film vamos a ver el enfrentamiento entre dos personalidades muy distintas como son Homer Smith y la madre superiora. pero que se van a ayudar mutuamente a crecer como personas. También vamos a ver la formación de una comunidad religiosa en la que van a encajar las monjas inmigrantes de la Europa del este, los inmigrantes mexicanos, el cura irlandés, y el afroamericano baptista. En una de las escenas clave de la película vamos a ver como la comunidad avanza y pasa de ser una torre de babel donde es imposible construir nada a un Pentecostés donde el espíritu desciende y hace capaces a todos los miembros integrantes de la comunidad de trabajar juntos.

El último en integrarse en la comunidad va a ser el americano blanco anglosajón (curiosamente interpretado por el director de la cinta) que va a aprender a ver a estos personajes marginados de la sociedad americana y especialmente a Homer como iguales.

En resumen esta es una película simpática, bien interpretada, con un gran Sidney Poitier y que podemos ver como un claro precedente de *Sister Act* otra película con un mismo estilo y que triunfaría 30 años después, esta vez con Whoopi Goldberg al frente.



Un hombre borracho llega a alcohólicos anónimos y allí le preguntan: "¿Vino solo?". El borracho saca la copa y dice: "¡No!, mejor con hielo".

Una madre le dice a su hijo: "Jaimito, me ha dicho un pajarito que te drogas". "La que te drogas eres tú, que hablas con pajaritos".

			6				1	
			5				9	8
9	1							
6	4			2			3	8
1				8				5
5	2			6			4	9
							7	2
	7	5			6			
	6				4			

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												

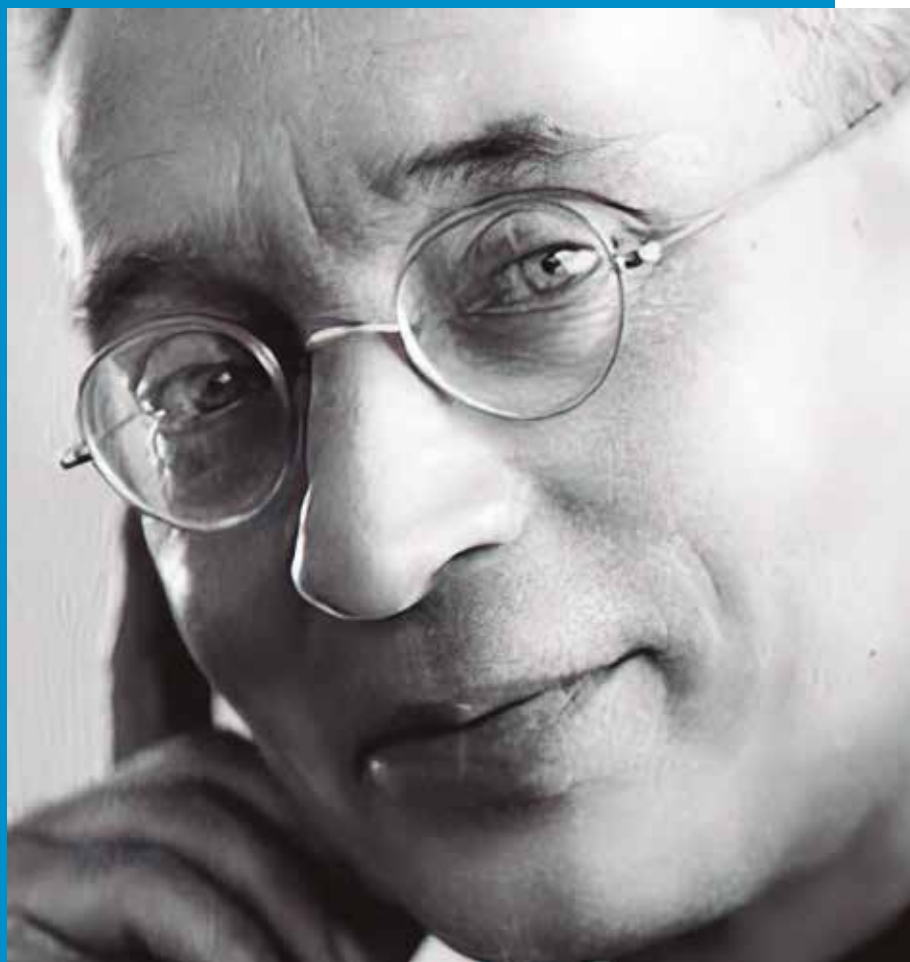


HORIZONTALES: 1. Calidad del artista o escritor que produce sus obras con espontaneidad y novedad. 2. Teoría de Einstein según la cual la duración del tiempo no es la misma para dos observadores que se mueven uno con respecto al otro. 3. Nombre de los cinco magistrados que elegía el pueblo de Esparta. Planta cingiberácea cuyas semillas se usan en medicina -pl.-. 4. Zumo de una sustancia. Mentiroso. 5. Organización para la Televisión Iberoamericana. Ría gallega. Letra repetida. 6. Moldura cóncava en la basa de la columna. Distinta a una. 7. Sensual, libidinosa. Paisana de Yeltsin. 8. Conozco. Planta gimnosperma como el belcho.

VERTICALES: 1. Personas zafias y rudas. 2. Rebatiré con argumentos lo que otro asegura. 3. Absurdo, carente de razón. 4. Nombre de cierto condimento muy apreciado por los romanos. Verano en francés. 5. Terminación de

diminutivo. Primera letra del alfabeto árabe. 6. Símbolo del níquel. Delinee, señale. 7. El que acumula riqueza por el placer de poseerla. Preposición latina. 8. Lleno de lodo o cieno. 9. Adorador de dioses paganos. 10. Otórgame. Ave fabulosa del paraíso. 11. Embelleciese. 12. Sonido agradable. Abreviatura que usan los farmacéuticos y significa a partes iguales.

Soluciones Verticales: 1. Originalidad. 2. Relatividad. 3. Eforo. Amomos. 4. Jugo. Trolero. 5. OTI. Arosa. Nn. 6. Nacela. Otra. 7. Erótica. Rusa. 8. Se. Efedrácea.



“La espiritualidad del Carmelo, que es una vida de oración y de tierna devoción a María, me llevó a la feliz decisión de abrazar esta vida” (San Tito Brandsma).

JÓVENES con inquietud vocacional, que deseen ser **RELIGIOSOS, RELIGIOSAS, SACERDOTES CARMELITAS**, pueden dirigirse al encargado de **PASTORAL VOCACIONAL**:

J. MANUEL GRANADO RIVERA

Pza. del Buen Suceso, 5 · 41004 · SEVILLA · 954 21 18 23

MONASTERIO S.C. DE MADRES CARMELITAS

C/ Ortega Munilla, 21

presidentafederal2014@gmail.com · Tlf.: 957 28 04 07· 14012 · CÓRDOBA

HERMANAS CARMELITAS

C/ Pradillo, 63· hvirmoncar@planalfa.es · Tel.: 91 416 20 76/91 415 58 89· n28002· MADRID

HERMANAS CARMELITAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

C/ General Asensio Cabanillas, 41· carmelitasscj.gen@confer.es · Tlf.: 91 534 99 43/91 553 51 34
28002· MADRID

EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB
www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera



Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- ☐ Ausente
- ☐ Desconocido
- ☐ Rehusado
- ☐ Dirección incorrecta